

AL LECTOR

Causas imprevistas han retardado la aparición del presente volumen de las Opera Omnia de Morales, cuya música preparada y grabada en 1957 no acabó de imprimirse hasta principios del año 1958. Las obras de nuestro compositor que tenemos recogidas hasta ahora nos dan material para llenar a lo menos otros cinco tomos como el presente. Si bien las lagunas que nos quedan de su producción son muy sensibles, estamos convencidos que a medida que se conozcan mejor los manuscritos conservados en Europa y especialmente en España, las obras del maestro sevillano podrán ampliarse en mucho. Confiamos que con la ayuda de Dios nos será posible publicar desde ahora cada año sin interrupción otro tomo de las Obras Completas de Morales.

Siguiendo el plan que nos trazamos en 1952 al empezar esta edición, y no siéndonos posible publicar por orden cronológico las obras de Morales, por faltarnos una base segura para poder clasificar con criterio científico el año de la composición de cada obra, salvo un imprevisto, nos proponemos editar los restantes volúmenes con el siguiente orden:

Tomo VI, preparado para 1960 : Contendrá las cuatro Misas que nos restan por publicar de la edición de Roma, 1544; es decir : Missa Tu es vas electionis, Missa Gaude Barbara y Missa L'homme armé, todas ellas a cuatro voces, y Missa Quem dicunt homines, a cinco voces.

Tomo VII : Cinco misas, las cuatro primeras a cuatro voces, la última a cinco : Missa Caça, Missa Super ut re mi fa sol la, Missa Super fa ut re ut fa sol la, Missa Desidle al cavallero y Missa Tristezas me matan. Por lo visto estas cinco misas no llegaron a imprimirse, ya que las fuentes conocidas hasta aquí son siempre manuscritas.

Tomo VIII : Será destinado a una tercera sección de Motetes. Como indiqué en el I tomo, muchas de las obras de Morales se nos han conservado sólo manuscritas, como acontece con muchos de sus motetes.

Tomo IX : Contendrá el Officium Hebdomadae Sanctae (Venecia, Antonio Gardano, 1564), con tres Lamentationes a cuatro voces, para la «Feria Quinta»; otras tres a cuatro voces, para la «Feria Sexta»; dos a cinco voces, y la «Oratio Jeremiae Profetae» a seis, «In Sabbato Sancto». Además de estas Lamentationes impresas se conservan varias manuscritas, más o menos completas, que tenemos transcritas y publicaremos a continuación de las impresas. En este tomo incluiremos también el Officium Defunctorum, que quedó manuscrito. A propósito de este último, hallazgos recientes nos han puesto en claro que Morales escribió un Officium Defunctorum completo, oficio y misa, a cuatro voces. Este Officium consta del Invitatorium, Lectio I, «Parce mihi, Domine»; Lectio II, «Taedet animam meam», y Lectio III, «Manus tuae», del primer nocturno de maitines y siempre a cuatro voces, seguidas

de la Missa de Requiem, también a cuatro voces. E. Pedrell editó el referido Invitatorium y las tres Lecciones en su «Hispaniae Schola Musica Sacra», vol. I, en 1893. La nueva copia que hemos hallado de esta Misa, con otras piezas desconocidas del mismo autor, nos permite atribuir a ciencia cierta la Missa de Requiem, hasta ahora conocida como de autor anónimo sólo por el manuscrito de la Parroquia de Santiago de Valladolid, a Cristóbal de Morales. Pues bien, esta Misa, que forma parte de todo el Oficio de Difuntos compuesto por Morales, formará parte de este volumen.

Tomo X : Será destinado a una cuarta serie de motetes y otras piezas de nuestro maestro, y al estudio crítico de su obra.

Son varias las composiciones de Morales que hasta ahora conocemos manuscritas sólo en copias incompletas; entre ellas la «Misa Valenciana» a cuatro voces, varios motetes, Magnificat, Lamentationes, etc. La «Misa Valenciana», juntamente con algunos motetes y Magnificat, figura como de Morales en un cuaderno, el «Tiple», de una colección manuscrita que, gracias a la diligencia y buen interés del P. J. López Calo, S. I., nuestro Instituto Español de Musicología pudo adquirir hace poco.

A propósito de los motetes de Morales, en el tomo II de sus Opera Omnia, por una distracción inexplicable, edité como de Morales un motete que es obra de Juan Navarro († 1580). En efecto, allí publiqué como n.º XVIII, el Ave Regina caelorum, a cinco voces, transcrito del manuscrito de Valladolid; Parroquia de Santiago, s. s., fol. 66^v-68, en donde aparece como anónimo por haber sido cortados los márgenes. Mi confusión vino por encontrarse esta pieza copiada entre motetes de Morales, y sin darme cuenta la atribuí al mismo. En otra ocasión miraremos de subsanar la falta. El susodicho Ave Regina caelorum figura en el libro de «Johannis Navarri Hispal. Psalmi. Hymni ac Magnificat totius anni Quattuor, Quinque ac Sex vocibus concinendi. Necnon Beatae semperque Virginis Diversorum Temporum Antiphonae in fine Horarum dicendae. Romae, Ex Typographia Jacobi Tornerii, 1590.

Roma, octubre de 1959